

El decálogo para comunicar la fe

“La mayoría de los obispos no son conscientes de lo mucho que necesitan esta formación para comunicar mejor, para desarrollar el arte de persuadir con la verdad de la fe”, señala María Lacalle. El curso se basó en las diez pautas orientativas que el coordinador de Catholic Voice, Jack Valero, estableció para realizar un buen discurso:

1.-Busca la intención positiva detrás de la crítica. En vez de pensar en los argumentos que hay que rebatir, hay que preparar los valores que están detrás de esos argumentos.

2.-Aporta luz pero no quemes. Escucha con atención la opinión del otro, por mucho que se esté en desacuerdo. El objetivo es dejar que entren rayos de luz sobre el tema, respetando el punto de vista del otro pero manteniendo el nuestro.

3.-La gente no se acuerda de lo que has dicho, pero sí de lo que le has hecho sentir. Intelectuales y teólogos: cuidado. La erudición es lo contrario a la comunicación, la cual se sirve de palabras sencillas.

4.-No cuentes, muestra. Anécdotas sobre experiencias personales.

5.-Piensa en triángulos. Pule tus ideas reduciéndolas a los tres argumentos que quieres proponer.

6.-Sé positivo. La Iglesia no es un policía, es más bien como la Madre Teresa que se entrega a la gente olvidada. Hay que conducir la discusión hacia la visión positiva que la Iglesia tiene para la gente.

7.-Sé compasivo. La compasión es la cualidad que debería distinguir a los cristianos. Es entender la furia y el dolor que pueden tener muchas personas.

8.-Ten datos preparados para evitar actuar como un robot. Si se usa estadísticas, no hay que complicarse y asegurarse de que las cifras sean claras.

9.-No se trata de ti. Rezar antes de entrar en un plató o de empezar un debate es vital: no solo para apagar los nervios y aparcar el ego, sino también para recordar para qué y para quien se va a hablar.

10.-Vas a dar testimonio, no a ganar. Bastante gente que desea convertirse, suele alegar haber oído o visto a alguien decir algo que les causó impresión.